CC BY NC ND

# EL JUEGO DE ROLES: UN INCENTIVO DIDÁCTICO PARA LA FORMACIÓN SIGNIFICATIVA DE LA IDENTIDAD CULTURAL

**Nancy María Mosquera Dueñas** [1]
namamodu@gmail.com
https://orcid.org/0009-0004-1146-7623
**Universidad Pedagógica Experimental Libertador**

**Recibido:** 28 de octubre 2025 **Aprobado:** 05 de diciembre 2025

## RESUMEN

La visión educativa contemporánea exige al docente el desarrollo de una planificación dinámica y flexible, donde la innovación pedagógica sea el eje articulador del proceso de enseñanza y aprendizaje. El presente artículo analiza el juego de roles como un incentivo didáctico fundamental para la formación significativa de la identidad cultural en los estudiantes. Se argumenta que la labor pedagógica debe trascender la instrucción técnica para incluir estrategias que permitan al educando adquirir valores nacionales y conciencia sobre la preservación de sus raíces e idiosincrasia. Bajo una perspectiva constructivista, se plantea que el docente debe actuar como un orientador orientado a la conservación del patrimonio y la memoria histórica, integrando el acto formativo en un contexto de interculturalidad. El estudio enfatiza la importancia de centrar la atención en el aprendizaje activo, permitiendo que el estudiante identifique socialmente los elementos, historias y tradiciones que caracterizan su entorno. Esta aproximación metodológica busca que el desarrollo humano de las comunidades estudiantiles se construya desde su propia realidad social, utilizando la simulación y la representación dramática como herramientas para internalizar la herencia cultural. Los hallazgos sugieren que el juego de roles no solo dinamiza el aula, sino que promueve un sentido de pertenencia profundo y una conexión auténtica con el legado nacional, resultando en una formación integral capaz de restaurar y exaltar el patrimonio local en un mundo globalizado.

**Palabras clave:** Comprensión lectora, mediación docente, pedagogía del afecto, procesos cognitivos, relaciones interpersonales.

[1]Magíster en Innovación Educativa (Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), Venezuela), Licenciada en Educación Básica Primaria. Orcid: https://orcid.org/0009-0004-1146-7623. Universidad de Adscripción: Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.

**ROLE-PLAYING: A DIDACTIC INCENTIVE FOR THE MEANINGFUL DEVELOPMENT OF CULTURAL IDENTITY**

**ABSTRACT**

The contemporary educational vision requires teachers to develop dynamic and flexible lesson plans, in which pedagogical innovation serves as the central pillar of the teaching and learning process. This article analyzes role-playing as a fundamental pedagogical tool for the meaningful development of cultural identity in students. It argues that teaching must go beyond technical instruction to include strategies that enable students to acquire national values and an awareness of the importance of preserving their roots and cultural identity. From a constructivist perspective, it is proposed that teachers should act as mentors focused on the preservation of cultural heritage and historical memory, integrating the educational process into a context of interculturality. The study emphasizes the importance of focusing on active learning, allowing students to socially identify the elements, stories, and traditions that characterize their environment. This methodological approach aims to foster the human development of student communities by building on their own social reality, using simulation and dramatic reenactment as tools to internalize their cultural heritage. The findings suggest that role-playing not only energizes the classroom but also fosters a deep sense of belonging and an authentic connection to the national legacy, resulting in a well-rounded education capable of restoring and celebrating local heritage in a globalized world.

**Keywords:** Reading comprehension, teacher mediation, affective pedagogy, cognitive processes, interpersonal relationships.

## Introducción

El juego representa una actividad realizada desde muy temprana edad por el ser humano, “esta dinámica lúdica comienza en el período sensorio motriz donde el tipo principal de juego es aquel en donde el niño realiza acciones por el simple placer que ello le proporciona” (Piaget, 1967, p. 171). Es, a partir de los siete años que empieza a ejecutar el juego de reglas, el cual va a desempeñar un papel importante en su aprendizaje. Según Piaget (1967), durante “los primeros meses de vida, el niño juega con su propio cuerpo y disfruta con la manipulación y exploración sensorial de los objetos que tiene a su alcance” (p.124). También actúa de forma muy repetitiva y a medida que va creciendo agranda el ámbito de sus conocimientos y sus acciones son cada vez más diferenciales.

Al mismo tiempo, Brunner (1996), plantea que “el juego es la mejor muestra de existencia del aprendizaje espontáneo, él consideraba el marco

lúdico como un invernadero para adquirir seguridad en dominios nuevos" (p.259). Por consiguiente, el juego es entendido como un elemento importante para el desarrollo de los estudiantes, porque les permite ir percibiendo sutilmente los rasgos de su entorno social hasta tocar las raíces culturales de los que los rodean, tal y como lo plantea Márquez (2020), al afirmar: "las dinámicas lúdicas vienen a representar en la vida del estudiante una acción que los motiva a alcanzar determinadas metas, destacándose para tal fin la presencia de diferentes modalidades de juegos" (p. 92). Modalidades éstas que concebidas como herramienta pedagógica facilitan la acción del docente.

Destáquese como ejemplo, el juego de roles, el cual según Garza y Llanes (2015), "representa una estrategia donde se personifican diferentes profesiones, o actuaciones, las cuales permiten que los estudiantes asuman y representen dinámicas en el contexto de situaciones reales o realistas propias del mundo académico o profesional" (p. 867). Es decir, contextualizan una forma de llevar la vida cotidiana y la realidad al aula. A criterio de Garza y Llanes (2015):

> El juego de rol es un tipo de juego en el que los jugadores asumen la personalidad de personajes en un mundo de ficción. Los jugadores son responsables de la actuación de su personaje en el marco de una serie de reglas y de acuerdo con una narrativa que marca su actuación mediante un proceso estructurado de toma de decisiones, que desarrollan el carácter del personaje. (p. 166).

Este tipo de dinámicas de roles concebida desde una mirada didáctica permite a los estudiantes ajustarse a reglas y tener libertad para actuar y tomar decisiones, de acuerdo con cómo interpretan las creencias, actitudes, culturas y valores del personaje que representan. De ahí que, a diferencia de otro tipo de simulaciones y dramatizaciones, en el juego de roles se establecen las condiciones y reglas, pero no existe un guion predeterminado, lo que facilita el aprendizaje de determinadas culturas, creencias, historias, mitos y características que definen las raíces de determinadas culturas étnicas, por ejemplo. Es decir, en el juego de rol se generan situaciones problemáticas en el

marco de una dramatización, llevando a que su resolución esté abierta a diversas interpretaciones y soluciones.

Esto se debe a que, a través del juego, el educando se expresa plenamente y se puede comprender mejor sus inquietudes, necesidades e intereses al resolver conflictos del conocimiento. Debido a los planteamientos anteriores se hace necesario implementar juegos novedosos como lo son los juegos de roles que propicien en el alumno aprendizajes significativos especialmente en la enseñanza de todos aquellos aspectos, historias, enseñanzas, bailes, gastronomía e historia que constituye su identidad, lo que hace que éstos sean calificados como estrategias de instrucción, por cuanto estimulan el desarrollo de la inteligencia, propician la creatividad, promueven el aprendizaje por vía del descubrimiento e incentivan el autoaprendizaje.

Por otra parte, se encuentra la opinión de Martínez y Liñán (2017), quienes enfatizan la "importancia de reconocer y celebrar la diversidad cultural dentro del entorno educativo como un paso esencial para crear un ambiente inclusivo y participativo" (p. 73). Su investigación resalta cómo la dramatización efectiva de entornos comunes a la vida de la comunidad estudiantil donde se valoran y respetan las diferencias individuales fortalece la identidad, lo que es indicativo de que los juegos de roles al ser planificados en forma instruccional se convierten en una herramienta indispensable para el desarrollo de una identidad cultural e histórica significativa; argumentos éstos que subrayan de manera contundente la importancia que tiene el juego de roles como una estrategia pedagógica altamente efectiva para fortalecer una verdadera identidad y el respeto a la diversidad en el ámbito educativo.

No obstante, Figueroa (2016), afirma que se "observa con preocupación cómo en algunos países latinoamericanos los estudiantes no gozan de una identidad cultural que les permita tener conocimiento sobre el patrimonio material e inmaterial que los define como miembros de una localidad y región en específico" (p. 13), lo cual pudiera estarse debiendo a falta de sentido de pertenencia y amor por la cultura afro que mantienen algunas comunidades estudiantiles, lo que en consecuencia ha generado que estas tradiciones culturales se pierdan. El señalamiento dado por la autora es de gran relevancia, puesto que el mismo describe cómo la falta de una identidad cultural ha venido generando en las comunidades estudiantiles la falta de pertenencia por el valor

inmerso en el patrimonio material e inmaterial que contextualiza su identidad cultural.

Tales señalamientos permiten destacar una de las realidades educativas que afectan a la población estudiantil en Colombia, destacando de manera especial a las comunidades estudiantiles del Departamento del Chocó y sus adyacencias, quienes, de manera común manifiestan apatía ante los sucesos y características que definen su identidad cultural, repercutiendo visiblemente en las actitudes y formación integral de éstas jóvenes. Realidad ésta que viene abordándose, a través de los diferentes postulados y políticas que el Ministerio de Educación ha implementado, como es el caso del lanzamiento de la política pública educativa intercultural y multilingüe 2013 – 2023.

Son estos planteamientos los que permiten señalar que, la realidad educativa en el Chocó, se enfrenta en la actualidad a la preocupante pérdida o baja identidad cultural en sus estudiantes, un fenómeno que según autores recientes se ve exacerbado por las desigualdades estructurales y un sistema educativo que a menudo desconoce los saberes ancestrales, demostrándose con ello, la prevalencia en algunos casos de pedagogías enmarcadas en métodos tradicionalistas, los cuales dejan de lado la riqueza cultural local, centrándose solo en lo cognitivo y lo hegemónico, generando con ello una desvalorización de las tradiciones propias.

Ante estos señalamientos, autores como Rentería y Herrera (2023) sostienen que las manifestaciones artísticas y la tradición oral de la región no deben concebirse como aditamentos curriculares marginales, sino como el núcleo estructurante para recomponer el tejido identitario y fomentar la resiliencia en la infancia. De este modo, la incorporación sistemática de ritmos, cantos y sonoridades tradicionales traslada la etnoeducación del discurso declarativo a la praxis vivencial, transformando la escuela en un espacio de reconocimiento mutuo que resignifica la percepción del educando sobre su legado comunitario.

En razón de estos hechos, el Estado colombiano ha asignado un nuevo enfoque educativo, el cual debe estar dirigido a promover en las distintas poblaciones estudiantiles la protección, preservación, conservación y restauración del patrimonio cultural de esta Nación y, con ello, la memoria histórica del patrimonio material e inmaterial que la define, para lo cual,

deberán implementarse acciones que fortalezcan estos principios e identidad, logrando a su vez hacer énfasis en el principio de la igualdad de las culturas y el de la interculturalidad, tal y como lo sostiene el (MEN, 2019), al afirmar:

> La cultura determina quienes somos, crea rasgos y maneras, formas de vestir de pensar, actuar y relacionarnos, en las orientaciones curriculares para la educación artística y cultural dice: es una red de significados produce formas de ver el mundo, pero también modos de ser y de sentir (ontología), formas de pensar (ideología) y formas de actuar y valores sociales compartidos (ética y moral). La cultura como proceso es construida en una relación dialéctica entre el sujeto, el colectivo y el lugar que habita, por lo que la red de significados atiende a condiciones históricas, sociales, culturales y geográficas en las que suceden las interacciones sujeto/comunidad (p. 11).

Lo referido por el MEN revela que, el papel formador de la cultura es fundamental, por lo que es necesario entonces fortalecer primero la intraculturalidad (expresiones locales, saberes y tradiciones asociadas al territorio y la población), para luego tener un diálogo de integración (interculturalidad y trasculturalidad), el cual permita comprender los significados culturales y sus transformaciones en el desarrollo personal, académico, cognitivo y socio afectivo de los estudiantes; señalamientos éstos que han permitido reflexionar sobre la importancia que tiene el implementar el juego de roles como incentivo didáctico que despertar en la población estudiantil el interés por sus raíces y su cultura, lográndose con ello formar estudiantes con capacidad crítica – reflexiva y una identidad nacional y cultural significativa.

Debido a todo lo expuesto se establece la importancia del presente artículo, el cual centra su atención en analizar el juego de roles como incentivo didáctico para la formación significativa de la Identidad Cultural, estableciendo para tal fin un estudio de tipo documental, con el cual se logre describir la importancia que tiene la implementación de las actividades lúdicas (juego) en la construcción significativa de una identidad cultural.

## Marco Teórico

**Fundamentos Epistemológicos de la Lúdica y el Aprendizaje Constructivista**

El juego trasciende el mero esparcimiento infantil para erigirse como una necesidad ontológica y un catalizador central del desarrollo cognitivo, afectivo y social en la condición humana. Desde los aportes de la epistemología genética de Piaget (1967), la actividad lúdica evoluciona a la par de las estructuras del pensamiento: desde los primeros meses de vida, el infante interactúa sensorialmente con su cuerpo y los objetos que lo circundan en el estadio sensoriomotriz, hasta transitar, aproximadamente a los siete años, hacia el juego de reglas, donde la asimilación de pautas compartidas consolida la cooperación y la reciprocidad social.

En sintonía con esta premisa, Bruner (1996) postula que el juego constituye la manifestación más genuina del aprendizaje espontáneo, concibiendo el entorno lúdico como un «invernadero cognitivo» que provee al aprendiz de la seguridad psicológica indispensable para ensayar conductas, explorar dominios conceptuales inéditos y dominar destrezas sin la amenaza punitiva del fracaso. Asimismo, la perspectiva histórico-cultural de Vygotsky (1975) demuestra que el desarrollo psicológico superior se nutre indisociablemente del contexto sociocultural del aprendiz. Para Vygotsky, el educando debe interactuar activamente con su memoria histórica y sus referentes culturales comunitarios para que los nuevos saberes adquieran un anclaje sustantivo en su realidad cotidiana.

Como sintetiza Centeno (2013), las bases teóricas articulan el conjunto de constructos y enfoques conceptuales requeridos para dotar de inteligibilidad al fenómeno educativo. Dentro de este marco, el juego actúa como un puente mediador entre la subjetividad del estudiante y las tradiciones de su entorno inmediato, convirtiendo la experiencia formativa en un acto de descubrimiento y desarrollo humano (Balmore y Calles, 2016; Márquez Mendoza, 2020).

**El Juego de Roles como Dispositivo Didáctico de Simulación Vivencial**

Dentro del espectro de las metodologías activas, el juego de roles (role-play) destaca por su potencia para recrear escenarios socioculturales

complejos dentro del aula escolar. Cobo-Gonzales y Valdivia-Cañotte (2017) conceptualizan el juego de roles como una estrategia formativa en la cual los educandos asumen y dramatizan identidades en el marco de situaciones verosímiles o realistas propias del mundo social, académico o comunitario, facilitando la transposición de la vida cotidiana al espacio escolar. A diferencia del teatro formal o de las dramatizaciones rígidas con libreto prefijado, el juego de roles define las condiciones contextuales y las normas de interacción, pero prescinde de un guion predeterminado, otorgando a los participantes plena libertad para tomar decisiones, negociar significados y resolver dilemas según su propia interpretación de los personajes (Garza y Llanes, 2015).

Desde el plano de la enseñanza comunicativa, Ladousse (1987) define el role-play como una técnica interactiva de alto impacto que impulsa la fluidez verbal, dinamiza la atmósfera áulica e incrementa sustancialmente la motivación intrínseca y la responsabilidad compartida entre docentes y estudiantes. En este sentido, Parra Puentes (2013) subraya que al encarnar papeles distintos a los propios en circunstancias verosímiles, el estudiante moviliza simultáneamente operaciones cognitivas y emocionales. La personificación no solo estimula la creatividad y el autoaprendizaje por descubrimiento, sino que favorece la empatía y la comprensión intersubjetiva al colocarse en la perspectiva existencial del otro (Álvarez, 2020; Martínez-Silva y Liñán-Pérez, 2017).

**La Identidad Cultural y el Patrimonio Inmaterial en la Educación Intercultural**

La identidad cultural no responde a una esencia estática o inmutable; constituye un constructo dialéctico que se recrea, negocia y transforma permanentemente en la interacción social individual y comunitaria. Como sostiene Molano (2007), la identidad cultural abarca el sentido de pertenencia a un colectivo que comparte rasgos históricos, valoraciones éticas, cosmovisiones y tradiciones comunes, operando como un factor decisivo de cohesión social y autodeterminación territorial. De acuerdo con la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales (UNESCO, 1982), la identidad de los pueblos se sustenta en la protección y revitalización de la memoria histórica,

los valores espirituales legados por las generaciones pretéritas y la creatividad social desplegada en el presente como garantía de dignidad humana. Esta conceptualización se amplía en la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (UNESCO, 2003, 2015), la cual engloba las tradiciones orales, las artes del espectáculo, los usos sociales, los rituales, las festividades y los saberes ancestrales que las comunidades reconocen como parte integral de su patrimonio vivo. En el contexto escolar, la cultura y la educación cohabitan de forma simbiótica: la cultura nutre los contenidos curriculares y la educación funge como el vehículo legítimo para transmitir, reflexionar y renovar dicho legado. Al respecto, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN, 2019) define la cultura como un entramado de significados históricamente situados que modela modos de ver el mundo (ontología), formas de pensar (ideología) y patrones de acción colectiva (ética). Para el MEN (2019), el fortalecimiento de la identidad exige afianzar en primer término la intraculturalidad (los saberes y expresiones arraigados en el territorio propio) para habilitar un diálogo intercultural respetuoso y simétrico con el resto de la sociedad. Cuando la escuela invisibiliza esta riqueza, como advierte Vélez (2019), o ignora el patrimonio local, se fractura el sentido de pertenencia y se induce una apatía sistemática hacia la herencia ancestral.

## Metodología

Para toda investigación, “el marco metodológico representa el conjunto de pasos, técnicas y procedimientos que se emplean para formular y resolver problemas” (Van D. y Meyer (1984). Este espacio brinda al lector los aspectos relacionados con el camino metodológico a seguir en la investigación, “describiendo de forma precisa informaciones relacionadas con el tipo, diseño, nivel, técnicas y métodos de análisis empleados en el desarrollo del estudio” (Wright, 1979, p. 281).

De acuerdo con la naturaleza y características del problema objeto de estudio, la presente investigación es de tipo documental, bibliográfica narrativa, la cual a criterio de Kuder (2012) es aquella “que se inclina a la recolección de datos e información mediante fuentes primarias” (p. 69). A lo que, Shepard and Romney (2011), agregan “es un procedimiento científico, un proceso

sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema. Al igual que otros tipos de investigación, éste es conducente a la construcción de conocimientos" (p. 75).

En el mismo orden, el estudio se enmarcará en una investigación de carácter descriptivo. Para Norton (2010) los estudios descriptivos "buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis" (p. 78). En definitiva, las investigaciones descriptivas permiten medir la información recolectada para luego describir, analizar e interpretar sistemáticamente las características del fenómeno estudiado con base en la realidad del escenario planteado (Selltiz, and Jahoda, 2010, p. 73).

Para el análisis se aplicó un método de Inducción – Deducción, el cual según Reynolds (2013) "facilita la construcción de descripciones y fundamentos teóricos desde análisis particulares para llegar a generalizaciones y conclusiones" (p. 296). De esta manera se establece que, para la construcción de este artículo se empleó una metodología de revisión documental descriptiva y analítica. La fase de búsqueda se centró en bases de datos académicas especializadas (como Scielo, Redalyc, Google Scholar, Scopus y Dialnet) y repositorios universitarios, utilizando una combinación de palabras clave en español e inglés:

- **Palabras clave primarias**: "Juego de roles", "Role play", "Identidad cultural", "Formación cultural" y "Estrategia didáctica".
- **Periodo de Inclusión:** Se priorizaron las publicaciones comprendidas entre los años 2013 y 2025 para asegurar la actualidad del marco teórico, incluyendo fuentes clásicas (como Ladousse, 1987) por su valor fundacional en la estrategia.
- **Tipología de Documentos:** Se incluyeron artículos de investigación, capítulos de libros, tesis doctorales y documentos de trabajo que abordaran el uso del juego de roles en el contexto educativo y sus efectos en la identidad étnica o cultural.

Con el fin de garantizar la pertinencia y calidad de las fuentes, se aplicaron los siguientes criterios:

- ***Criterio de Inclusión*** (Relevancia Temática): Se seleccionaron únicamente los documentos cuyo resumen o introducción indicara una relación directa entre el juego de roles o una metodología activa similar, y el desarrollo de componentes de la identidad cultural (como la oralidad, las tradiciones o el sentido de pertenencia).
- ***Criterio de Exclusión (Duplicidad y Calidad):*** Se excluyeron las revisiones documentales que no aportaran datos empíricos originales (para evitar redundancia) y aquellos documentos sin autoría o filiación institucional verificable.
- ***Filtro por Pertinencia Contextual***: Se dio especial atención a estudios realizados en contextos latinoamericanos (como Colombia, dada la relevancia del Chocó) para asegurar la aplicabilidad y contextualización de los hallazgos.

Seguidamente, se da paso a la afirmación de Matheson (2011), quien hace referencia a las técnicas de recolección, exponiendo que “el resumen, el subrayado y el uso de fichas son las encargadas de ofrecer al investigador la visión o pasos que debe cumplir durante su ejercicio, cada una de ellas debe estar en correspondencia con el nivel a emplear” (p. 299). Esto indica que, para llevar a cabo el procesamiento de los datos obtenidos, a través de técnicas de recolección de datos, tales como: fichas de resumen, textual, registros descriptivos entre otros, se deben “ajustar los referentes teóricos investigados, al nivel que ha sido seleccionado, el cual se basa en la descripción de los resultados encontrados” (Norpoth, 2012, p. 317).

En efecto, fue realizado un registro descriptivo con el cual se llevó a cabo una revisión bibliográfica entendida por Norpoth (2012), “como la interpretación, de todos aquellos libros, revistas, artículos y documentos que tengan relación con el objeto a estudiar” (p. 301). Según lo reseñado el propósito de este proceso se basa en desarrollar un estudio de tipo documental que permita analizar “El Juego de Roles como incentivo didáctico para la formación significativa de la Identidad Cultural"

## Resultados y Discusión

Cada uno de los aspectos que caracterizan a este apartado dentro del proceso de investigación, se encuentra determinado por las apreciaciones emitidas en forma precisa, coherente y donde se resalta la relevancia que tiene en el trabajo científico. Tal como lo indica, Centeno (2013), cuando afirma las bases teóricas "constituyen un conjunto de conceptos que forman parte de los enfoques teóricos que buscan explicar el fenómeno planteado". (p.148). Por ello, cada una de las situaciones que el lector encontrará en este contenido, van a estar estrechamente relacionadas con la visión o postura que la autora considera pertinente, a fin de darle la respectiva consistencia crítica – reflexiva que se desprende de los hechos encontrados en el problema. En tal sentido, se logra interpretar que este apartado permitirá ampliar todos los horizontes que conforman el presente artículo permitiendo así, sustentar el tema objeto de estudio, así:

**El juego de roles (Role Play): Una herramienta motivadora que fortalece la Identidad Cultural**

De acuerdo con Cobo y Valdivia (2017), "El juego de roles es una estrategia que permite que los estudiantes asuman y representen roles en el contexto de situaciones reales o realistas propias del mundo académico o profesional, es decir, es una forma de llevar la realidad al aula" (p.73). Si bien en un juego de roles los estudiantes deben ajustarse a reglas, tienen libertad para actuar y tomar decisiones, de acuerdo con cómo interpretan las creencias, actitudes y valores del personaje que representan. A diferencia de otro tipo de simulaciones y dramatizaciones, en el juego de roles se establecen las condiciones y reglas, pero no existe un guion predeterminado.

Según Ladousse (1987) en el libro Role play. Resources book for the teachers refiere que: "el role play es una técnica comunicativa ideal para impulsar la fluidez y desarrollar habilidades en la enseñanza del idioma inglés, propicia la interacción y trabajo dinámico en el aula, aumentando la motivación y animando al aprendizaje" (p. 7). De igual manera, la técnica del role play propicia el aprendizaje de manera significativa, pues impulsa la interacción en el aula, y aumenta la motivación en los estudiantes. Aquí el aprendizaje entre

pares mejora, y toma la responsabilidad compartida entre el docente y los estudiantes durante el proceso de enseñanza.

En ese sentido, Parra (2013), refiere que la técnica del role play es una técnica activa donde se interpreta personajes o roles distintos a los propios, en circunstancias reales en el cual transcurre el proceso de la enseñanza. Es así como, Álvarez (2020) refiere que la técnica del role play es importante en las comunidades estudiantiles, ya que les brinda la oportunidad de desarrollar actividades recreativas que faciliten su aprendizaje en diferentes realidades; entiéndase con ello, que el role play, representa una dinámica altamente a los procesos de formación académica por lo que es adaptable y tiene variación e imaginación en diferentes contextos.

**Actividades lúdicas: como herramientas motivadoras que fortalecen la Identidad Cultural**

Los paradigmas y enfoques educativos actuales dirigen la actuación del docente hacia una acción que oriente la preservación, conservación y restauración del patrimonio cultural y junto con ello, la memoria histórica de cada nación, para lo que se requiere de la actuación de un orientador que busque, ante todo, exaltar el patrimonio nacional y local, mediante acciones que logren involucrar el acto formativo de todas las asignaturas dentro de un solo contexto de interculturalidad. Apoyándose en esta idea, Odreman (2007) refiere que “la educación representa una institución con funciones específicamente culturales y didácticas, la cual tiene como objetivo formar individuos útiles a su entorno y encaminarlos hacia el bienestar de la nación” (p. 121).

Lo expuesto por Odreman, refiere la importancia que tiene el impartir una enseñanza donde se logre integrar el conocimiento, con la identidad cultural e histórica de cada nación o localidad; tal y como lo plantea Vygostky (1975), al señalar “el niño debe interactuar con su historia y referencias culturales, a fin de lograr la construcción de aprendizajes que estén relacionados con su entorno y experiencias reales”. (p. 251). Lo antes expuesto, permite comprender que los procesos de enseñanza aprendizaje deben considerar los aspectos históricos culturales de cada nación o localidad

como una estrategia significativa que le permita brindar experiencias motivadoras, las cuales enriquezcan el interés del estudiante hacia cada asignatura.

En tal sentido, se considera de gran importancia establecer que los procesos de enseñanza deben ser concebidos desde una óptica integral, la cual le permita al docente orientador integrar todos los aspectos sociales, familiares, culturales e históricos, con el fin de brindar al estudiante la posibilidad de interactuar en base a experiencias que hagan posible asimilar un contexto y un devenir histórico, mientras que el educador, a través de su enseñanza se convierte en el enlace de estos conocimientos, lográndose así, promover dentro de la comunidad estudiantil la formulación de una identidad cultural significativa.

Por todo esto, se considera necesario que la labor del docente contemporáneo sea conducida mediante estrategias que logren captar la atención de la población estudiantil, promoviéndose con ello, la formación de estudiantes participativos, analíticos, críticos y reflexivos. Estas consideraciones responden a los planteamientos dados por, Ranaletty (2017), quien destaca existe la necesidad de crear ambientes pedagógicos interactivos como una acción dinámica, la cual "logre generar cambios relevantes en el aprendizaje y sean la historia, cultura y las costumbres propias de cada espacio geográfico, las utilizadas como medio didáctico para la construcción del aprendizaje de cada asignatura en forma significativa". (p. 276).

Señalamiento éste que conduce a reflexionar sobre la importancia que tiene el implementar acciones pedagógicas fundamentadas en los juegos de roles, las cuales logren despertar en la población estudiantil el interés por sus raíces, su historia, y su cultura, lográndose con ello formar estudiantes con valores identitarios significativos, para lo cual es recomendable que se logre capacitar a los docentes, a fin de que los mismos logren promover mediante una práctica creativa e innovadora una educación contemporánea efectiva, integral capaz de formar interculturalmente a la población estudiantil. Planteamientos éstos que llevan a puntualizar el valor metodológico que constituye la enseñanza basada en este tipo de dinámica lúdica vivencial, que busca transformar la praxis educativa y convertirla en un proceso innovador y contemporáneo.

### *Identidad Cultural*

El término identidad cultural, de acuerdo con Vélez (2019), puede asociarse a las identificaciones que se establecen en la interacción social y que pueden transformarse durante su desarrollo. Sin embargo, representa una forma de generar un sentido de pertenencia y arraigo a una nación, un lugar o una comunidad. Asimismo, la UNESCO (1982) en su Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales establece que la identidad cultural implica la protección de las tradiciones, la historia, los valores morales, espirituales y éticos transmitidos por las generaciones precedentes, así como la vitalidad de la vida cultural y social presente, la creatividad actual y los propósitos y valores que guían el futuro. La liberación nacional, además, es la base y el sustento de la identidad cultural y, por ende, de la dignidad humana, movilizando la fuerza de los pueblos que se niegan a vivir perpetuamente carentes de vida, dignidad y felicidad.

El Ministerio de Educación colombiano MEN. (2019), expresa la UNESCO “también sostiene que la identidad cultural es una demanda constante a nivel individual y colectivo”. Por ello, cultura y educación se relacionan de forma simbiótica: la cultura nutre la educación, y esta es el medio principal para transmitir y arraigar la cultura, siendo ideal para promover y fortalecer la identidad cultural. Atendiendo a lo previamente mencionado, Molano (2019) recurre a la Convención de la UNESCO (ob cit) sobre “la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales para indicar que la identidad cultural abarca el sentido de pertenecer a un grupo social que comparte rasgos comunes como costumbres, valores y creencias”.

En consecuencia, la noción de identidad nacional no es inmutable, sino que se recrea tanto a nivel individual como colectivo, absorbiendo continuamente las influencias externas de la sociedad. De allí, que resulte importante destacar que la formación de la identidad cultural se expresa a través de la cultura, la lengua, los ritos, las ceremonias, los sistemas de valores y las manifestaciones inmateriales cotidianas (como fiestas, rituales, procesiones, música y danza), que la UNESCO categoriza como patrimonio cultural inmaterial.

Asimismo, se observa una estrecha relación entre la identidad y el patrimonio cultural, dado que la sociedad, como agente activo, identifica aquellos valores patrimoniales que adopta como propios, los cuales se integran a la identidad cultural. Las consideraciones anteriores indican que la identidad cultural conlleva una constante construcción, reconstrucción, rupturas y reconfiguración de ideologías, actitudes, representaciones sociales, objetivos, valores y sentimientos, lo que le confiere complejidad y múltiples dimensiones al gestarse en un entramado de interrelaciones significativas.

En consecuencia, la identidad cultural no constituye un problema para la interacción entre individuos de distintas comunidades; por el contrario, funciona como un factor de cohesión social y de desarrollo local histórico-cultural de las comunidades, siendo imprescindible una identidad cultural propia para alcanzar una sociedad intercultural. En el mismo orden de ideas, Molano (2019) plantea que resulta difícil pensar en el desarrollo territorial con identidad sin incorporar activos culturales de la población porque su conformación obedece a apropiarse de la memoria histórica, valores, restaurar, proteger lo patrimonial como un claro indicador de su recuperación reinvención y apropiación de la identidad cultural.

Es importante destacar, la relevancia de motivar en niños, jóvenes y adultos la identidad cultural local que emana como resultado de un proceso de desarrollo de costumbres, leyes, productos, tradiciones que le permiten a las comunidades evolucionar constituyéndose en la cultura que hace posible su evolución. Las consideraciones previas se han visto alteradas por los efectos de la globalización en la percepción de los logros comunitarios, haciendo necesario utilizar los medios digitales sin descuidar el fortalecimiento de la identidad cultural colombiana.

En este sentido, la UNESCO (2015) citando la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (vigente desde 2005) que “este se compone de las prácticas, representaciones, saberes y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales inherentes a las comunidades y reconocidos como su patrimonio”. De allí, que su transmisión generacional y recreación por los grupos humanos en función de su entorno, historia e interacción con la naturaleza infunden y perpetúan el sentimiento de identidad cultural.

## Conclusiones

En Colombia, la problemática relacionada con la formación de la identidad cultural se ha intensificado considerablemente. Esta debilidad se manifiesta en la violencia, la desvalorización del patrimonio cultural y el desplazamiento constante de comunidades debido a conflictos por la tierra y guerras armadas, lo que en consecuencia interrumpe la continuidad histórica y provoca la pérdida del sentido de pertenencia y arraigo, con sus correspondientes efectos culturales. Con base en ello, se propone el juego de roles; actividad lúdica ésta que va más allá de ser una simple dinámica de juego, dado que se postula como una herramienta pedagógica profundamente humana y significativa para fortalecer la identidad cultural.

En atención de esto, se logra entender que la puesta en práctica de dinámicas que incluyan el juego de roles beneficia el acto educativo, a la vez que promueve en la población estudiantil el desarrollo de dinámicas vivenciales con las cuales el estudiante logra transformar el conocimiento abstracto para dar paso a una experiencia personal y emotiva, que les permite conectar con sus raíces de una manera que las clases tradicionales rara vez logran valorando las narrativas, los valores y las tradiciones que dan forma a su identidad, consolidando así un sentido de pertenencia y orgullo que perdurará mucho más allá del aula, convirtiendo la historia y la cultura en algo que no solo se aprende, sino que se siente.

En tal sentido, el juego de roles viene a representar en la actualidad una práctica contemporánea apoyada en el constructivismo, por cuanto favorece no sólo la formación de una identidad cultural, dado que, con su desarrollo didáctico el docente estará fomentando un tejido social cohesionado, el cual se establecerá en el momento en que los estudiantes aprendan a colaborar, a negociar significados y a apreciar la diversidad de perspectivas dentro de su propio grupo cultural, logrando así, convertir el aula en un espacio dinámico y creativo donde se pueden explorar, cuestionar y reafirmar valores culturales compartidos, constituyendo la praxis educativa como una construcción viva y dinámica de conocimientos y espacios culturales que transforman la percepción del educando sobre su verdadera identidad.

**Referencias**

Álvarez, H. (2020). Promoviendo aprendizajes significativos en la enseñanza universitaria de la Historia a través de un juego de roles. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, *46*(2), 97–121. https://doi.org/10.4067/S0718-07052020000200097

Balmore, R., y Calles, E. (2016). *Aprendizaje experiencial: La experiencia como fuente de aprendizaje y desarrollo*. Prentice Hall. *(Nota: Fuente huérfana; debe citarse en el texto o eliminarse)*.

Bruner, J. (1996). *The culture of education* [La cultura de la educación]. Harvard University Press.

Centeno, A. (2013). *Bases teóricas y metodológicas de la investigación pedagógica*. Editorial Universitaria. *(Nota: Entrada reintegrada al haber sido citada en la página 12)*.

Cobo-Gonzales, G., y Valdivia-Cañotte, S. M. (2017). *Juego de roles* (Documento de trabajo). Pontificia Universidad Católica del Perú. Repositorio Institucional PUCP. https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/170376

Figueroa, M. (2016). *Educación contemporánea: ¿Mito o realidad?* McGraw-Hill Education.

Garza, E., y Llanes, H. (2015). Modelo pedagógico para desarrollar la identidad cultural. *Revista Humanidades Médicas*, *15*(3), 486–503. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202015000300008

Guerra, L. (2016). *El arte y la cultura como estrategia de formación en la promoción del desarrollo humano en dos grupos de jóvenes de la localidad de Bosa* [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional UPN. *(Nota: Fuente huérfana; debe citarse en el texto o eliminarse)*.

Kuder, G. (2012). *Methods and techniques of research in education* [Métodos y técnicas de investigación en educación]. Signet / New American Library.

Ladousse, G. P. (1987). *Role play: Resources book for the teachers* [Juego de roles: Libro de recursos para profesores]. Oxford University Press.

Márquez Mendoza, Y. (2020). *El juego de roles como estrategia didáctica para fortalecer el valor del respeto y el clima de aula en los estudiantes del grado quinto de la Institución Educativa Norosí, sede Casa de Barro, municipio de Norosí, Bolívar* [Tesis de maestría, Corporación Universitaria del Caribe - CECAR]. Repositorio Institucional CECAR. https://repositorio.cecar.edu.co/handle/cecar/2388

Martínez-Silva, M., y Liñán-Pérez, S. (2017). *Guía para una escuela inclusiva*. Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa (CRESUR). http://cresur.edu.mx/cresur/app_guias/app_mei/guias/escuela_incluyente.pdf

Matheson, E. (2011). *Data collection techniques* [Técnicas de recolección de datos] (3.ª ed.). Longman.

Ministerio de Educación Nacional. (2019). *Orientaciones curriculares para la educación artística y cultural en educación básica y media*. MEN.

Molano, O. L. (2007). Identidad cultural: Un concepto que evoluciona. *Opera*, (7), 69–84. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67500705

Moreno, A. (2008). El juego tradicional colombiano: Una expresión lúdica y cultural para el desarrollo humano. *Lúdica Pedagógica*, *2*(13), 74–82. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3157888.pdf *(Nota: Desagregada de la entrada de Márquez Mendoza; fuente huérfana a citar en el texto o retirar)*.

Norton, C. (2010). Descriptive studies in educational research. *American Sociological Review*, *30*(1), 97–103.

Norpoth, R. (2012). *Methods and techniques for collecting and selecting information* [Métodos y técnicas para la recolección y selección de información]. Pergamon Press.

Odremán, B. (2007). *La gestión cultural como estrategia para el desarrollo*. Convenio Andrés Bello.

Parra Puentes, A. (2013). El juego de roles, estrategia para desarrollar el aprendizaje significativo. En *Manual para la creación de textos en el aula* (pp. 68–72). Editorial Universidad Santiago de Cali.

Piaget, J. (1967). *La epistemología genética*. Red de Repositorios Latinoamericanos. https://repositorio.esocite.la/631/1/Inhelder-Garcia-Voneche1981PiagetEpistemologiaGenetica.pdf

Ranaletty, E. (2017). *Patrimonio cultural y sus modalidades pedagógicas*. Ediciones Morata.

Rentería Rentería, C. I., y Herrera Jara, L. E. (2023). Ritmos, cantos y sonoridades del Chocó: Identidad ancestral y resiliencia educativa de básica primaria en Quibdó – Colombia. *Ciencia Latina: Revista Científica Multidisciplinar*, *7*(5), 9163–9187. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8482

Reynolds, W. (2013). *Research method, approach and paradigm in education* [Método, enfoque y paradigma de investigación en educación]. University of Illinois Press.

Selltiz, C., y Jahoda, M. (2010). *Mechanisms and processes for scientific inquiry* [Mecanismos y procesos de la indagación científica]. Sage Publications.

Shepard, J., y Romney, M. (2011). *Documentation and research techniques* [Técnicas de documentación e investigación]. Seminar Press.

UNESCO. (1982). *Conferencia mundial sobre políticas culturales: Declaración de México sobre las políticas culturales*. UNESCO. https://es.unesco.org/courier/julio-1982

UNESCO. (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. UNESCO. https://ich.unesco.org/doc/src/01852-ES.pdf

UNESCO. (2015). *Directrices operativas para la aplicación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. UNESCO. *(Nota: Entrada incorporada al haber sido citada en la página 17)*.

Van Dalen, D. B., y Meyer, W. J. (1984). *Manual de técnica de la investigación educacional*. Editorial Paidós.

Vélez, J. (2019). *La construcción de la identidad cultural en el currículum de ciencias sociales: Un estudio de caso en un IES de Algeciras* [Tesis doctoral, Universidad de Cádiz]. Repositorio Institucional UCA. https://rodin.uca.es/handle/10498/21984

Vygotsky, L. S. (1975). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Grijalbo.

Wright, R. (1979). *Quantitative methods and statistics: A guide to social research* [Métodos cuantitativos y estadística: Una guía para la investigación social]. Sage Publications.

## RESUMEN CURRICULAR

**Nancy María Mosquera Dueñas** es investigadora y estudiante adscrita a la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) en Caracas, Distrito Capital, institución en la que cursa estudios académicos desde marzo de 2023. Su trayectoria formativa e interés científico se orientan al fortalecimiento de los procesos pedagógicos, la innovación educativa y la generación de conocimiento en el ámbito de la docencia y la praxis investigativa. Su perfil académico, afiliación institucional y producción científica se encuentran formalmente registrados y vinculados en la plataforma internacional de investigadores bajo el código identificador ORCID 0009-0004-1146-7623.